

PARTICIPACIÓN ELECTORAL 2018. LOS EFECTOS DE LA CONCURRENCIA

Marcela Ávila-Eggleton

Universidad Autónoma de Querétaro

marcela.avilaeggleton@uaq.mx

ESTE DOCUMENTO ES UN BORRADOR. NO CITAR

En un trabajo del año 2000 André Blais plantea una de las preguntas más significativas en el debate del comportamiento electoral: ¿Votar o no votar?

Muchas cosas se han dicho en torno a la participación electoral; lo cierto es que solo hay evidencia de tres factores que inciden en la decisión de las y los votantes de acudir o no a las urnas: 1) los factores institucionales, específicamente la concurrencia; 2) los factores técnicos: actualización del padrón electoral¹ y; los factores políticos, como plantea Anthony Downs la probabilidad de que el voto individual defina la elección.

Lo cierto es que la tercera está aún por probarse en las elecciones mexicanas, al menos en lo que respecta a la participación; sin embargo, podría dar luz sobre el fenómeno opuesto: la abstención. Si las encuestas de la elección presidencial de 2018 mostraban al candidato Andrés Manuel López Obrador al menos veinte puntos porcentuales por arriba del segundo lugar, votar no sería racional. Sin embargo, este argumento echaría abajo la hipótesis de que es el candidato el que incrementa la concurrencia a las urnas.

Hay dos imprecisiones en torno a la participación electoral en México:

1. La participación electoral es baja.
2. La participación electoral creció en el Proceso Electoral Federal 2018.

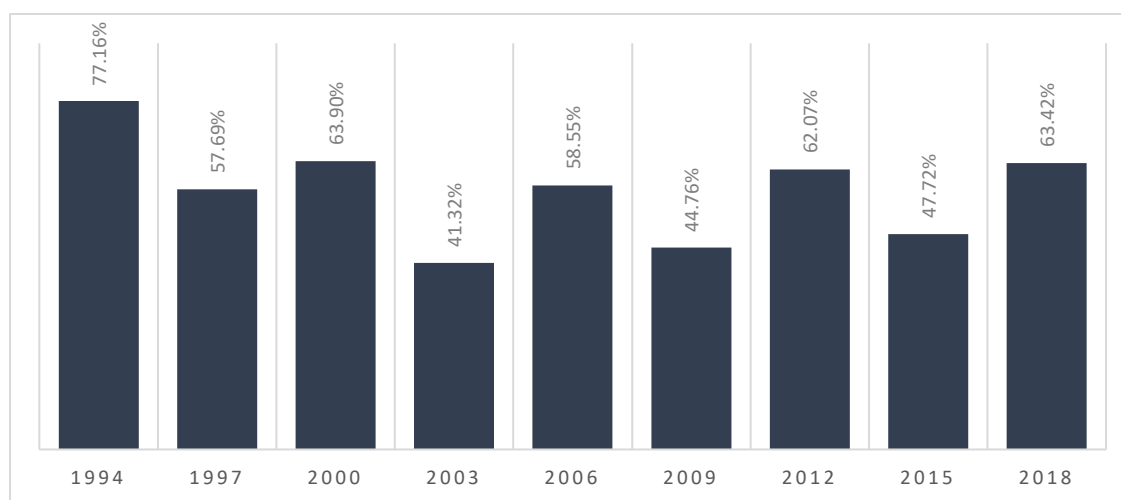
Como se ha mencionado en otros trabajos, la tendencia a la baja en la participación a nivel nacional empezó a revertirse en el proceso electoral de 2009, la participación

¹ En el caso mexicano, la actualización del padrón electoral es también un factor institucional, en la medida en que está asociado a una reforma constitucional que establece la vigencia de la credencial de elector

siguió creciendo en los procesos electorales federales de 2012 y 2015; la explicación apuntaba a la concurrencia en la medida en que los estados con elecciones concurrentes con la federal pasaron de 10 en 2006 a 12 en 2009, 15 en 2012, 17 en 2015 y 30 en 2018, producto de la reforma de 2007 al artículo 116 constitucional². Partiendo de estos datos, se esperaría que, si la concurrencia es una variable que favorece la participación, el incremento en las elecciones concurrentes con la federal tendría como efecto un incremento en la participación; sin embargo, no es lo que se observa en 2018.

Ante ese escenario y con tres entidades más cuya elección para gobernador se empataba con la federal, el pronóstico era que se mantuviera la tendencia al alza en la participación. Sin embargo, si bien la participación en la elección presidencial de 2018 se incrementa 1.35 por ciento, es significativamente menor que el incremento registrado entre 2006 y 2012 y, más aún, el número de entidades donde la participación disminuye es significativo. Se podría esperar que el incremento en la participación producto de la concurrencia topara en cuanto las entidades que no eran concurrentes modificaran su calendario electoral, sin embargo, el comportamiento de las entidades concurrentes parece evidenciar que existen otras variables institucionales que inciden en la participación.

GRÁFICO 1. Participación electoral en elecciones federales

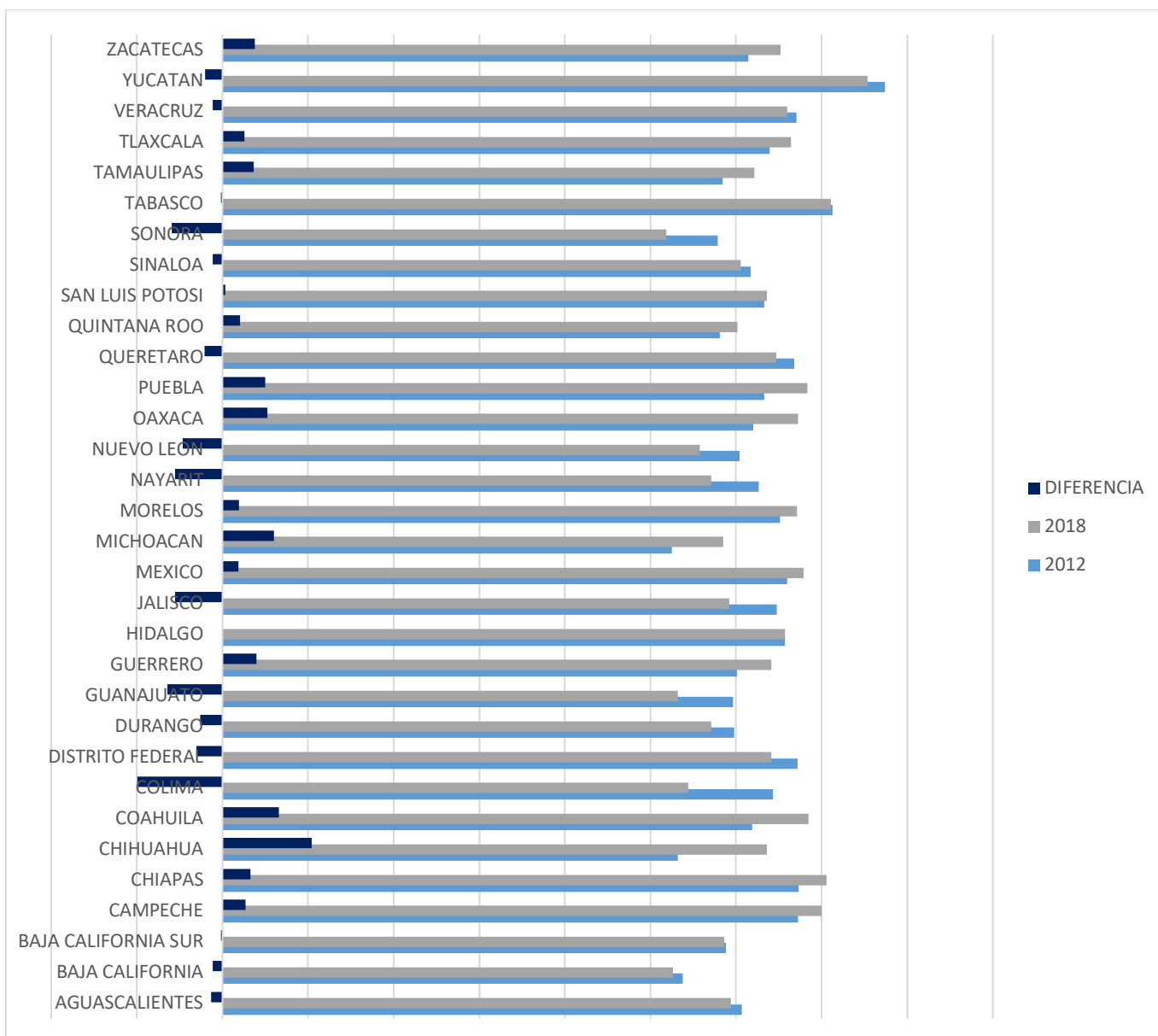


FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral (INE).

Analizando la participación electoral por entidad, se observa que mientras quince estados incrementaron la participación, en diecisiete disminuyó; aunado a ello, en la mayoría de estas entidades la participación se incrementó entre 2006 y 2012 pero se reduce en 2018.

El siguiente gráfico muestra cómo se comporta la participación por entidad entre 2012 y 2018

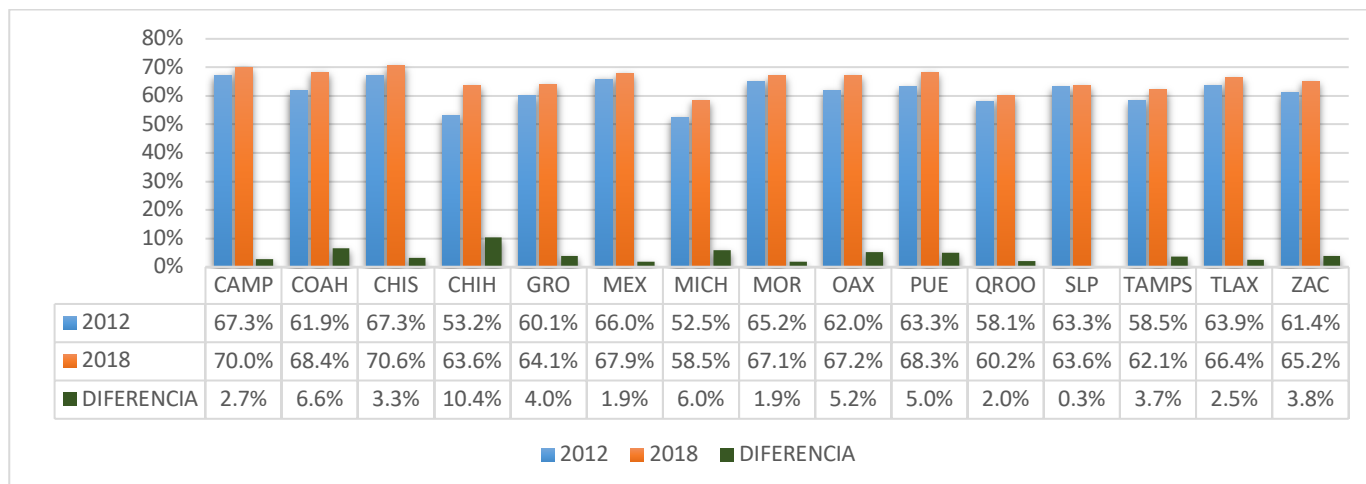
GRÁFICO 2. Diferencia en la participación 2012-2018



FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral (INE).

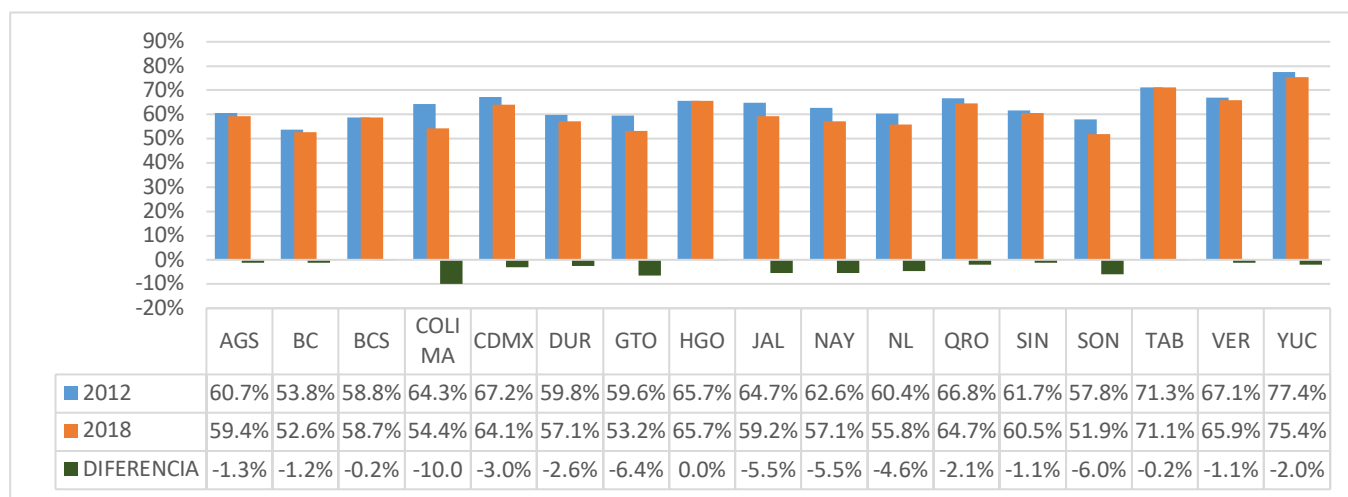
Los siguientes gráficos muestran el comportamiento de la participación electoral en las 15 entidades en las que ésta se incrementa y en las 17 donde disminuye.

GRÁFICO 3. Estados con incremento en la participación 2012-2018



FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral (INE).

GRÁFICO 4. Estados con disminución en la participación 2012-2018



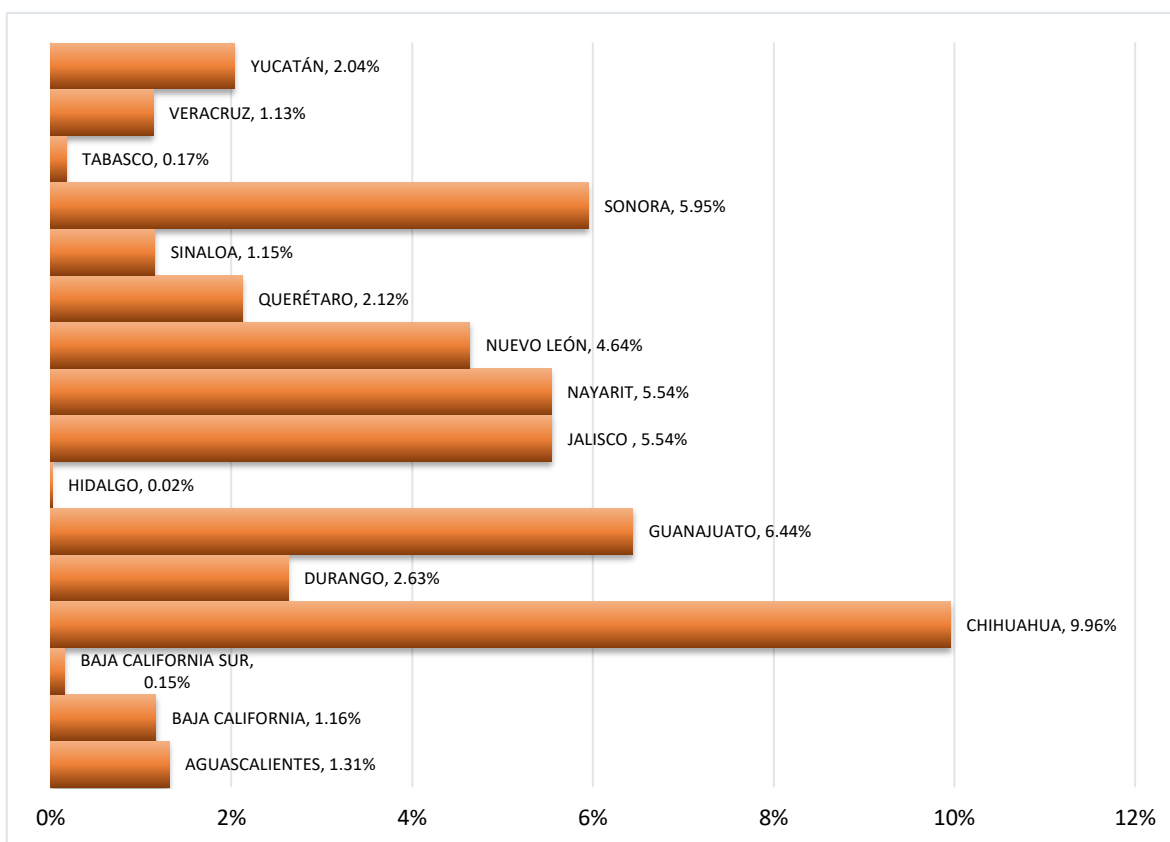
FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral (INE).

Existen diversas variables que inciden en la participación. Analizando los datos de las últimas seis elecciones federales se observa que no sólo es la concurrencia la que impacta en la participación sino, también, entre otras, el tiempo en el que se

modifica el calendario electoral de cada entidad, así como si la concurrencia es completa o parcial y el tipo de elección de que se trata.

La siguiente gráfica muestra las entidades que, teniendo una tendencia a la alza en la participación de 2006 a 2012, reducen la participación para 2018. De esas entidades, sólo Veracruz es *nueva concurrencia*.

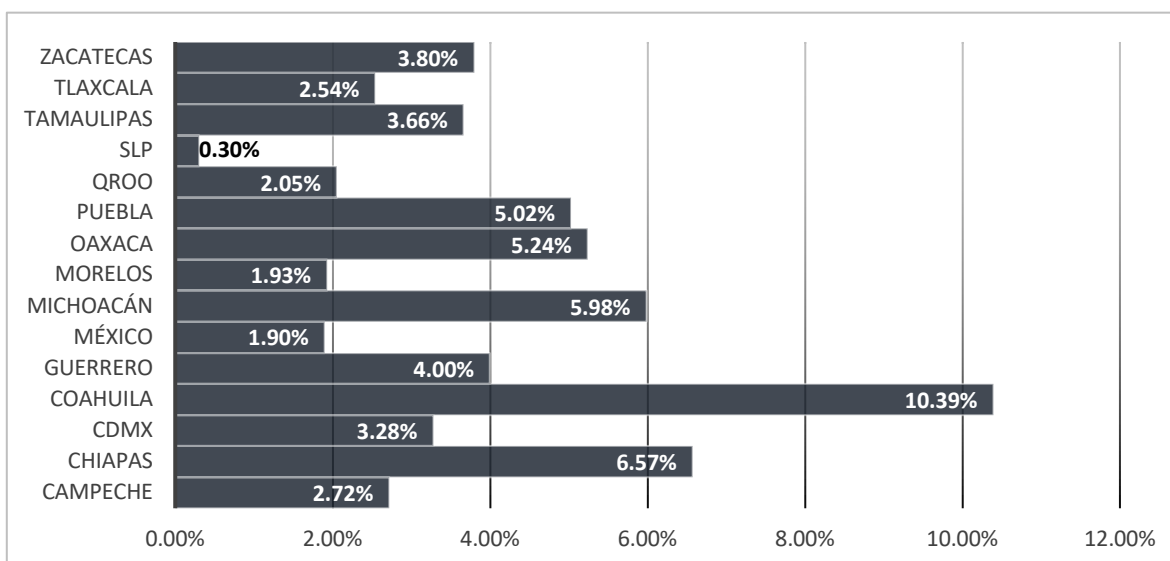
GRÁFICO 5. Entidades con incremento en la participación en 2012 y reducción en 2018 (con porcentaje de diferencia).



FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral (INE).

La siguiente gráfica muestra las entidades que cuya tendencia en la participación se ha mantenido al alza desde 2012.

GRÁFICO 6. Entidades con incremento sostenido en la participación 2006-2018
(con porcentaje de incremento)



FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral (INE).

Si la concurrencia aparecía como una variable con impacto en la participación resulta pertinente preguntarse las causas del cambio en el peso que la concurrencia entre elecciones federales y locales tiene en la participación electoral. Lo cierto es que el *common knowledge* que afirma que la popularidad de un candidato incide en la participación muestra, en el PEF de 2018 que está lejos de ser cierto; salvo que la competitividad sea una variable definitoria.

La evidencia muestra que las dos imprecisiones que se mencionan al inicio de este trabajo muestran ser falsas, en primer lugar, no hubo una salida masiva a las urnas en 2018, esto es, la participación no se incrementa por el efecto AMLO y, en segundo lugar, la evidencia muestra que México no tiene una participación baja; se encuentra en los rangos de las democracias con voto no obligatorio, entre ellas, los Estados Unidos de América.